

# TESTIMONIOS DE SANTIDAD JUVENIL

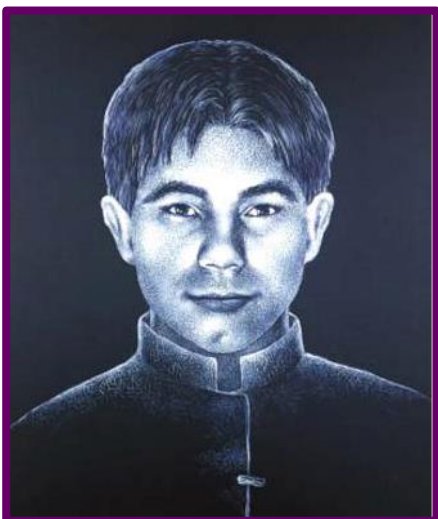
Sábado 12 de octubre



**San Francisco de Asís:** Nació en Italia en 1181. Su padre era comerciante y su madre pertenecía a una familia noble. Tenían una situación económica acomodada. Siendo muy joven y lleno de sueños, escuchó el llamado de Jesús: a ser pobre como Él y a restaurar la Iglesia con su testimonio. Renunció a todo con alegría y es el santo de la

fraternidad universal, el hermano de todos, que alababa al Señor por sus creaturas. Murió en 1226. Vivió tiempos difíciles de la Iglesia y la ayudó mucho. Renunció a su herencia dándoles el primer lugar a Dios y a los pobres a quienes, decía él mismo, pertenecía.

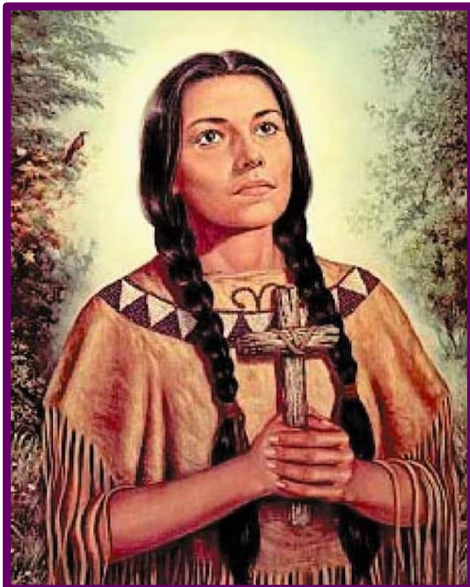
**Andrés Phû Yê:** El primer mártir de la Iglesia de este país. Era un joven vietnamita del siglo XVII. Catequista y ayudaba a los misioneros. Fue hecho



prisionero por su fe, y debido a que no quiso renunciar a ella fue asesinado. Murió diciendo: "Jesús". Nació en Vietnam en 1625. Junto con su madre recibió el bautismo de manos de un misionero jesuita. Un año después del bautismo el mismo misionero lo recibió entre sus catequistas. Era un pequeño grupo de cristianos muy jóvenes que se comprometían con una promesa pública a estar por toda la vida al servicio de la Iglesia, ayudando a difundir el Evangelio.

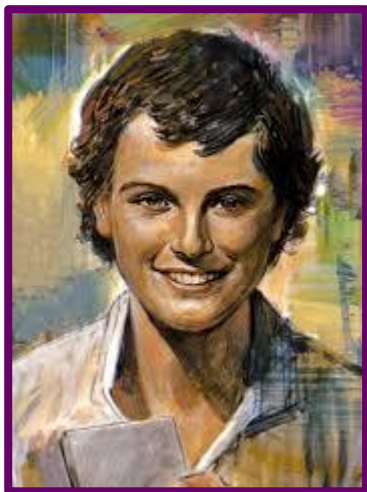
ARGENTINA

El gobernador, enemigo del catolicismo, mandó en 1644, soldados para que detuviesen al jefe de los catequistas. Encontraron sólo a Andrés. Estos, no queriendo volver ante el gobernador con las manos vacías, detuvieron a Andrés, lo apalearon y después de haberlo atado, y lo llevaron ante el mandarín. Ante él, Andrés fue invitado a apostatar. Al negarse fue puesto en prisión, cargado con una especie de cruz. Al día siguiente fue paseado por las calles como un malhechor, y finalmente condenado a muerte, sentencia que se cumplió ese mismo día. Tenía 19 años.



**Catalina Tekakwitha:** Joven laica nativa de América del Norte, sufrió una persecución por su fe y huyó caminando más de 300 kilómetros a través de bosques espesos. Se consagró a Dios y murió diciendo: Jesos Konoronkwa, que significa: Jesús, Te amo.

Fue una joven Mohawk. Nació en 1656 en una aldea fortificada, hoy en día, en el estado de Nueva York. Sobrevivió a la enfermedad de la viruela, pero dejó su cara marcada y con una discapacidad grave en su vista. Fue recogida por su tío, que se opuso duramente al cristianismo. Katerí, como le decían, quería dedicar su vida a Dios. Por eso cuando tuvo 18, comenzó la formación católica en secreto. Su tío, finalmente cedió y dio su consentimiento para que se convirtiera al cristianismo. Por unirse a la Iglesia Católica, Katerí fue ridiculizada y despreciada por los aldeanos. Fue sometida a acusaciones injustas y su vida se vio amenazada. Un día se escapó a la Misión de San Francisco Javier, un asentamiento de indios cristianos en Canadá. Aquí era conocida por su amabilidad y buen humor. Durante su estancia en Canadá, enseñaba oraciones a los niños y trabajaba con los ancianos y enfermos. Solía ir a misa al amanecer. Durante los últimos años de su vida, soportó el sufrimiento de una enfermedad grave. Murió en 1680, a los 23 años. Antes de su muerte, Katerí prometió a sus amigos que iba a seguir amando y orar por ellos en el cielo.



**Domingo Savio:** Cuando san Juan Bosco le enseñó que la santidad supone estar siempre alegres, abrió su corazón a una alegría contagiosa. Procuraba estar cerca de sus compañeros más marginados y enfermos. Murió en 1857 a los catorce años, diciendo: "¡Qué maravilla estoy viendo!".

**Santa Teresa del Niño Jesús:** Nació en 1873. A los 15 años, atravesando muchas dificultades, logró ingresar a un convento carmelita. Vivió el caminito de la confianza total en el amor de Jesús y se propuso alimentar con su oración el fuego del amor que mueve a la Iglesia.

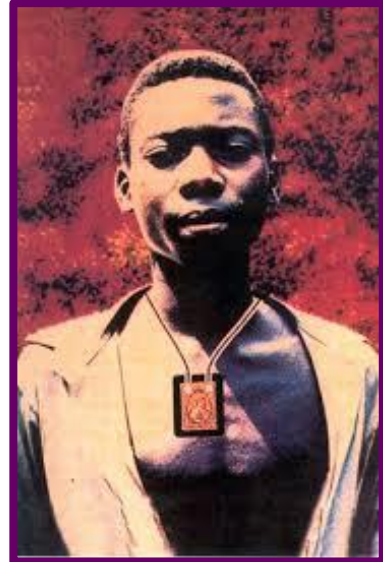


**Ceferino Namuncurá:** Era un joven argentino, hijo de un destacado cacique de los pueblos originarios. Fue seminarista salesiano, lleno de deseos de volver a su tribu para llevar a Jesucristo. Murió en 1905. Ceferino representa la fidelidad con la que los primeros misioneros enviados por Don Bosco a Argentina, lograron lo mismo que él había realizado en el Oratorio de Valdocco: formar jóvenes santos. El beato Ceferino es una invitación a creer en los jóvenes, también en aquellos apenas evangelizados, a descubrir la fecundidad del Evangelio.



**Isidoro Bakanja:** Era un laico del Congo que daba testimonio de su fe. Fue torturado durante largo tiempo por haber propuesto el cristianismo a otros jóvenes. Murió perdonando a su verdugo en 1909. Nació en 1885, en el Congo. A los veinte años sigue el catecumenado con los monjes trapenses. Aquí se une al Señor y a la santa Iglesia católica. Recibe el bautismo, la confirmación y toma la primera comunión a los 23 años.

Luego trabaja en una empresa de caucho que dirigía como gerente un belga llamado Longange. Éste tenía odio declarado a todo lo que oliese a religioso o cristiano», y había prohibido que se rezase y se llevasen signos externos de religión. Un día, mientras Bakanja sirve la mesa a Longange, éste nota el escapulario en el cuello de Isidoro y le pide que se lo quite, pero Bakanja no se lo quita. A partir de aquí, sistemáticamente empezó a torturarlo de diferentes formas. Al mismo tiempo Isidoro, por su testimonio, generaba en los demás, confianza y respeto a tal punto de que lo eligen catequista. Esto enoja mucho más a patrón quien hasta matarlo quien continuó torturándolo y escondiéndolo de los inspectores que visitaban la empresa, hasta matarlo.



**Pier Giorgio Frassati:** Murió en 1925, «era un joven de una alegría contagiosa, una alegría que superaba también tantas dificultades de su vida». Decía que él intentaba retribuir el amor de Jesús que recibía en la comunión, visitando y ayudando a los pobres.

**Marcel Callo:** Era un joven francés que murió en 1945. En Austria fue encerrado en un campo de concentración donde confortaba en la fe a sus compañeros de cautiverio, en medio de duros trabajos.



**Chiara Luce Badano:** Murió en 1990, «experimentó cómo el dolor puede ser transfigurado por el amor. La clave de su paz y alegría era la plena confianza en el Señor y la aceptación del gran amor de Jesús aún en su enfermedad» Chiara Badano nace Italia en 1971. Esperada por mucho tiempo, es única hija, y recibe de su familia una fuerte educación cristiana. Llena de talentos, bella y deportista, tiene muchísimos amigos. Se adhiere al Movimiento de los Focolares a los nueve años; allí descubre Dios como Amor, y lo convierte en su ideal de vida.

A los 17 años, golpeada por un terrible tumor, lo enfrenta apoyándose completamente en Dios, también en los momentos más duros. A quienes se acercan, comunica alegría y serenidad. En un clima de "extraordinaria normalidad", Chiara advierte que el fin está llegando, y se prepara como para un casamiento. Fallece al amanecer del 7 octubre 1990. Poco antes, se había despedido de su mamá diciéndole: "Que seas feliz, porque yo lo soy". Muy pronto su testimonio de vida se difundirá en todo el mundo.

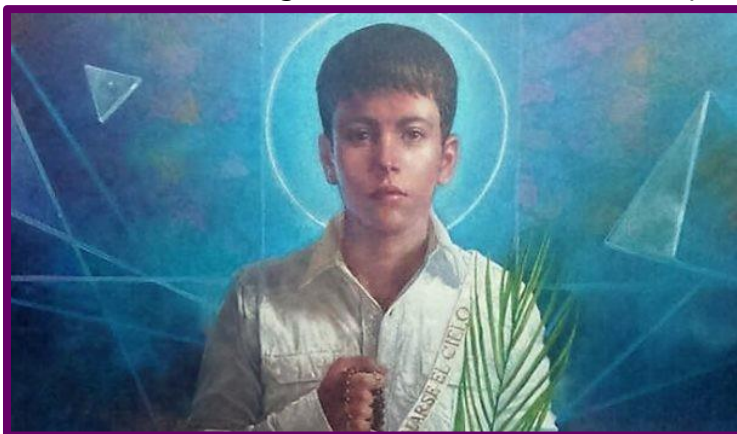
**Anna Kolesarova:** Nació en 1928 en Eslovaquia. Sus padres la orientaron en los valores cristianos, viviendo la fe en lo cotidiano. Este testimonio de los padres, la llevó a que, desde pequeña, adquiriera la vida de Eucaristía, también con sus amigos. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, 1944, las familias deben ocultarse en las bodegas de sus casas para resguardarse de los bombardeos. En noviembre, el Ejército Rojo Soviético ocupa la pequeña población y un soldado ingresa a su residencia, donde también estaba su padre y sus parientes, y la obliga a tener relaciones sexuales amenazándola con matarla. La joven le ofrece agua y comida, pero se niega a tal petición, ya que prefiere la muerte. Ante la negativa, el soldado la asesina, sin que su padre pudiera hacer algo por salvarle la vida. "¡Adiós, adiós! ¡Jesús, María, José!", fueron sus últimas palabras. Anna tenía sólo 16 años. Se le considera una mártir en defensa de la castidad.



**Carlo Acutis:** Un adolescente de nuestro tiempo, comprometido en el colegio, con los amigos, un gran experto, para su edad, en informática. En todo esto se ha integrado su encuentro con Jesucristo. Fallece a los 15 años de edad a causa de una leucemia fulminante. Fue un intenso testimonio de vida auténticamente cristiano. La modernidad y la actualidad de Carlo conjugan con su profunda vida eucarística y devoción mariana, que han contribuido a ser un chico muy especial al que todos admiraban y amaban. Estaba muy dotado en el mundo de la informática. Sus intereses abarcaban desde la programación de ordenadores, pasando por el montaje de películas, la creación de sitios web, hasta los boletines, de los que se ocupaba también de la redacción, y el voluntariado con los más necesitados, con los niños y con los ancianos.

Antes de morir ha sido capaz de ofrecer su sufrimiento por el Papa y por la Iglesia. "Estar siempre unido a Jesús, es mi proyecto de vida". También nos pide a nosotros: que contemos el Evangelio con nuestra vida para que podamos ser un faro que ilumine el camino de los demás. Sociológicamente idéntico a sus compañeros de colegio es auténtico testigo de que el Evangelio puede ser vivido íntegramente por un adolescente.

**San José Sánchez del Río:** Nació en 1913 en México. Al decretarse la suspensión del culto público, tenía 13 años. Su hermano Miguel decidió tomar las armas para defender la causa de Cristo y de su Iglesia. José, pidió permiso a sus padres para hacer lo mismo. Su madre, después de intentar disuadirlo, le dio permiso. En el campamento se ganó el cariño de sus compañeros. Su alegría endulzaba los momentos



tristes de los cristeros y todos admiraban su valor. Por la noche dirigía el santo rosario y animaba a la tropa a defender su fe. En combate fue hecho prisionero y llevado ante el general quien lo mandó encerrar en la cárcel. José pidió tinta y papel y escribió una carta a su madre en la que le decía: " Mi querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. No te preocupes por mi muerte... haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre...".

En 1928, le desollaron los pies con un cuchillo, lo sacaron del mesón y lo hicieron caminar a golpes hasta el cementerio. Los soldados querían hacerlo apostatar a fuerza de crueldad, pero no lo lograron. Acto seguido se abalanzaron sobre él y comenzaron a apuñalarlo. A cada puñalada gritaba: "¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!". El capitán le disparó a la cabeza, y el muchacho cayó dentro de la tumba, bañado en sangre. Era 10 de febrero.



**Juana de Arco:** Nació en 1412 en Francia en el seno de una familia campesina acomodada. Joven campesina que, a pesar de su corta edad, luchó para defender a Francia de los invasores. Mientras las tropas asolaban el país, la pequeña Juana, a pesar de sufrir el



rechazo del príncipe Carlos en múltiples ocasiones, a raíz de las visiones en la que hablaba con otros santos, decide ayudar, luchando, en la delicada situación que atravesaba Francia. El futuro monarca tuvo que confiar en la guerrera. Juana de Arco lideró desde entonces una milicia de más de cinco mil hombres, que consiguió derrotar al enemigo y levantar el cerco de Orleans. Una importante victoria que permitió en 1429 la coronación de Carlos VII de Francia. Tras cumplir su cometido, Juana decidió regresar a casa. Un deseo que se vio interrumpido por la insistencia de sus superiores, que solicitaron su presencia en el ataque contra París de ese mismo año donde fue capturada.

A merced de los ingleses, Juana de Arco fue juzgada por un tribunal eclesiástico acusada de brujería. Esta versión tenía como objetivo vender a Carlos VII como seguidor de esta criatura maligna, para así desprestigiarlo frente al pueblo. Después de tres meses defendiendo su inocencia, fue quemada en la hoguera en 1431. Un destino triste e injusto que empujó al papa Calixto III a revisar su proceso de ejecución. Siendo beatificada y canonizada siglos más tarde, en el año 1920, el mismo en que fue proclamada patrona de Francia, país por el que dio la vida.





**Alberto Marvelli:** Nace en Italia en 1918. Participa en el Oratorio salesiano y en la Acción Católica, donde madura su fe con una opción decisiva: *"mi programa de vida se resume en una palabra: santidad"*. Deportista; ama el tenis, el fútbol, y la natación, pero su gran pasión será la bicicleta, en la que descubre un medio privilegiado para su apostolado. Una vez finalizados sus estudios en ingeniería mecánica, debe enrolarse como militar, porque Italia está en guerra, a la que él condena. Dado de baja en el ejército trabaja durante un breve período en la FIAT de Turín. Tras la caída del fascismo y la ocupación alemana del territorio italiano, Alberto sabe su misión: transformarse en

obrero de la caridad. Después de cada bombardeo, ayuda a los heridos, y asiste a los moribundos. Distribuye lo que logra recoger. Compra alimentos y, en su bicicleta, sale en busca de los que tienen hambre. Salva a muchos jóvenes de la deportación. Consigue abrir los vagones del tren que partía desde la estación de San Arcángel y libera a hombres y mujeres que iban destinados a los campos de concentración. Funda una Universidad popular. Abre un comedor para pobres. Es cofundador de la asociación católica de Trabajadores Italianos y una cooperativa para los que se dedican a la construcción.

La intimidad con Jesús Eucarístico lo lleva a no encerrarse en sí mismo, a no desatender su compromiso con la historia. En 1946, un camión militar lo atropella y le provoca la muerte. Tenía 28 años. La figura de Alberto Marvelli se presenta como la de un precursor del Concilio Vaticano II en lo que se refiere a la animación y el compromiso apostólico de los laicos en la transformación cristiana de la sociedad.